



Congregazione dei Rogazionisti
Curia Generalizia

Via Tuscolana, 167 - 00182 Roma
Tel. 06.7020751 - Fax 06.7022917
e-mail: segrgen@rcj.org

Roma, 8 de abril de 2024

Prot. n° 87/24

Objeto: 61ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2024

A la Familia del Rogate

Queridos hermanos

Nos disponemos a vivir, en la alegría del tiempo pascual, la 61ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que para nosotros, hijos e hijas de San Aníbal, es el día rogacionista por excelencia.

Esta cita anual, que es, por definición, una Jornada de Oración, cae en un año dedicado a la oración, en preparación del Jubileo, y quiere ser, como nos recuerda el Papa en su mensaje, una oración de escucha y de súplica, que nos reúne, convocados por las palabras de Jesús: Rogad, pues, al Señor de la mies, "Rogate".

"Esta Jornada está dedicada, en particular, a la oración para invocar del Padre el don de las santas vocaciones para la edificación de su Reino: "Rogad, pues, al Dueño de la mies, que envíe obreros a su mies" (Lc 10, 2). Y la oración -lo sabemos- está hecha más de escucha que de palabras dirigidas a Dios. El Señor habla a nuestro corazón y quiere encontrarlo abierto, sincero y generoso. Su Palabra se hizo carne en Jesucristo, que nos revela y comunica toda la voluntad del Padre. En este año 2024, dedicado precisamente a la oración como preparación al Jubileo, estamos llamados a redescubrir el don inestimable de poder dialogar con el Señor, de corazón a corazón, convirtiéndonos así en peregrinos de la esperanza, porque "la oración es la primera fuerza de la esperanza. Se reza y la esperanza crece, avanza. Yo diría que la oración abre la puerta a la esperanza. La esperanza está ahí, pero con mi oración abro la puerta" (mensaje del Papa Francisco).

Otra peculiaridad de esta Jornada es que es mundial, es decir, pertenece a todo el mundo.

En su mensaje, el Papa nos recuerda que cada persona nace con una llamada particular de Dios a ser un don para los hermanos con los que convivimos, a ser peregrinos de esperanza y constructores de paz, sobre todo hoy, en un mundo marcado por crueles guerras y abusos de diversas índoles, en el que es difícil mirar al futuro con esperanza.

La Jornada Mundial, a la vez que invita a orar para que cada persona redescubra y viva con coherencia su vocación, recuerda que el Señor dirige a algunas personas llamadas especiales, como el sacerdocio, la vida consagrada, la misión, la consagración laical. Son vocaciones especiales, llamadas también de especial consagración, que, con mayor razón, como nos enseñó Jesús, se imploran a través de la oración.

"En aquellos días, Jesús subía al monte a orar y pasaba la noche en oración. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de apóstoles" (Lc 6, 12).

Cuando Jesús, otro día, recorriendo las ciudades y aldeas de Palestina, ante el doloroso espectáculo de las muchedumbres cansadas y extenuadas como ovejas sin



pastor, dirá a sus discípulos: Rogad, pues, al Dueño de la mies, en esa ocasión les invitará a hacer lo que él, por su parte, había hecho cuando iba a llamar a los doce apóstoles.

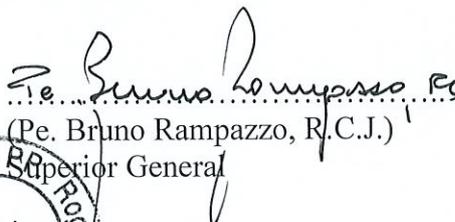
Cuando era adolescente o joven, el Padre Aníbal sentía la necesidad de rezar al Señor para implorar buenos obreros. Cuando, ya sacerdote, con la bendición de su obispo, decidió entregarse a la redención de las multitudes cansadas y extenuadas del barrio de Aviñón, tenía tres objetivos: su evangelización, la ayuda para que se levantaran civilmente, e implantar en aquel privilegiado campo de pobreza la oración que él creía el principal secreto para la salvación de las almas: el Rogate.

El Padre Aníbal, movido por el amor a Dios y a los pequeños y a los pobres, respiró y proclamó la oración del Rogate durante toda su vida, no sólo en el Barrio de Aviñón, con su predicación en Sicilia e Italia y, a través de la prensa, en los cinco continentes. Lo hizo, en particular, dirigiéndose a los Sumos Pontífices y animando al episcopado, al clero y al pueblo de Dios con la Sagrada Alianza y la Pía Unión de Oración por las Vocaciones. Su sueño era que este mandato de Jesús penetrara en el corazón de toda la Iglesia. En el 25 aniversario del comienzo de la Sagrada Alianza (1922), se contaban los siguientes miembros: 38 cardenales, 213 arzobispos y obispos, 34 superiores generales de Órdenes y Congregaciones Religiosas, 624 sacerdotes. En 1924, Dios y el Próximo, órgano de la Pía Obra y de la Pía Unión, tenía una tirada de 200.000 ejemplares.

Esta acción de animar la oración por las vocaciones en la Iglesia, que nos dejó como patrimonio sagrado nuestro santo Fundador, ha permanecido viva en nuestra Familia del Rogate y, debemos creer, que contribuyó a que el Papa San Pablo VI instituyera la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones hace 61 años. Puede que el Padre Aníbal se haya alegrado en el Cielo, pero igualmente desde el Cielo ve hoy cuánto camino nos queda por recorrer para que el Rogate sea universal en la Iglesia y cuál debe ser nuestro compromiso, como hijos e hijas suyos.

Vivamos, pues, esta jornada rogacionista por excelencia con el ardor y la pasión del Padre Aníbal, animando a la Iglesia local de la que formamos parte, particularmente durante el triduo de preparación, y guardemos en el corazón esta oración que ha brotado del Corazón Compasivo de Jesús.

Con estos sentimientos, y con la bendición de Jesús resucitado que nos da su Espíritu, os dirijo a todos un distinguido y cordial saludo.


.....
(Pe. Bruno Rampazzo, R.C.J.)
Superior General




.....
(P. Reinaldo Leitão De Sousa)
Consejero General para el Rogate


.....
(P. Fortunato Siciliano, R.C.J.)
Secretario General

Adjunto:

- Mensaje del Papa Francisco
- Celebración Vocacional